

La amiga. En su día

Un día, inconforme, estirré
 como una dardicha mia, no haber
 podido estudiar y aprender muchas
 para ser, pensaba yo, bueno y
 virtuoso, pero mas tarde me conven-
 ci, con el frecuente trato con los hom-
 bres, que si es verdad, que en tiene
 sus grandes ventajas, pero ahí se
 pierden a los ojos grandísimos pre-
 vendos que Dios puso al lado de
 nuestra Cuna, una de ellas la pure-
 za. Para ser bueno y virtuoso se ha
 dicho. No basta no hacer el mal,
 es preciso hacer el bien, y á mi se me
 antoja añadir, que se tiene que igno-
 rar que otro no es bueno. Una mu-
 ger virtuosa no debe saber que exis-
 ten cosas de otras mugeres libres.

Yo no debo sospechar, para no ser
 un ficario, que hai otros que pueden
 serlo. ¿A donde va á parar donde
 aquel instante la Doncella de mi
 alma? Y es que, á raíz de aquel
 momento fatal perdimos el Paraíso

Digote todos estos cosas, La amiga,
 porque yo deseo, que opositor de la
 poca estirpe humana ^{2º de circunscrita} seas sin ce-
 sos mis deseos, y de todos los de esta ca-
 sas que parez un día feliz, y que al
 lado de los seres que amas, disfrutes
 de paz y eterna dicha.

Bobadilla 3 Noviembre 1903

A. Gomez

A la amiga

Perdona Lola; que tu no sabes como
escrito; con esto de las listas, yo que no
me siento fatigado nunca por nada,
te confieso, q^e me siento enfermo.

Sabes q^e hai que quitarse el sombrero
delante de los cirujanos. Eso de no enfer-
marse del estomago cortando siempre
miembros podridos es preciso ser muy
guapo.

Comer:



PATRIMONIO

R. 12/1/2018

DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

D/2018/214